

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

EL NIÑO SALE DE ESCENA **15/02/07**

*La señal de este fenómeno de escala global se ha ido debilitando en forma progresiva.
El mismo ya no tiene influencia sobre el comportamiento pluvial.*

Durante la última década se ha logrado aprovechar en forma sustancial la recolección de datos de satélite. Como consecuencia de esto, se ha hecho más sencillo el monitoreo de procesos meteorológicos que en las décadas del '70 y del '80, impactando directamente sobre la calidad de los pronósticos. En el mismo sentido, la recopilación y el análisis de datos han permitido entender fenómenos de escala global que acoplan el comportamiento de los océanos y la atmósfera y tienen consecuencia directa sobre el clima de lugares remotos.

El llamado mecanismo de “teleconexión” se ha visto comprobado con eficiencia a partir de la disponibilidad de datos satelitales en forma operativa. Las observaciones tienen ahora la extensión temporal suficiente como para encontrar indicadores estadísticos. Actualmente es relativamente sencillo estimar la temperatura media de la superficie del mar en vastos sectores del planeta. De esta manera puede establecerse la distribución de anomalías térmicas (apartamiento de la temperatura respecto de su valor normal) y por lo tanto identificar sectores más cálidos o más fríos que lo normal. El mapeo de estas anomalías define una referencia geográfica que facilita la interpretación de esta información, aun para usuarios que no estén directamente vinculados a la meteorología o la oceanografía.

Para monitorear los fenómenos del Pacífico Ecuatorial, la variable primaria que se sigue es la temperatura superficial del mar. Sin embargo, son un conjunto de variables las que definen el estado Niño, Niña o Neutro de este sector del planeta, las cuales en general quedan lejos del alcance de usuarios sin conocimientos técnicos específicos.

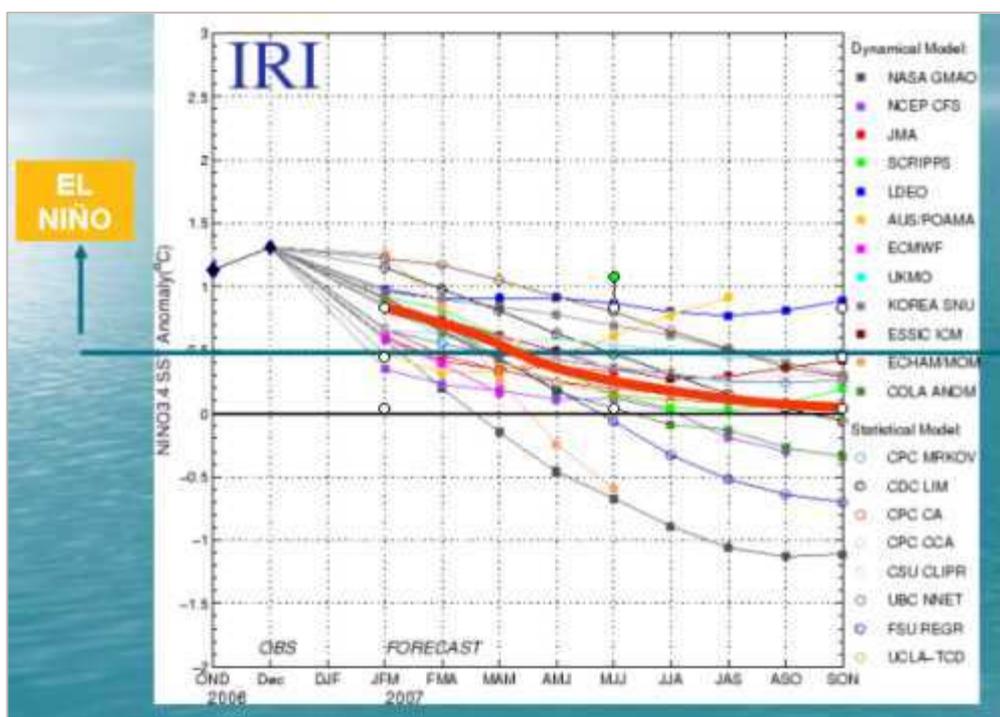
La disponibilidad de datos ha permitido mejorar sustancialmente la eficiencia de los modelos que pronostican el estado del Pacífico Ecuatorial. Cualquier modelo de pronóstico es muy sensible a los datos con que se inicializa. Si los datos de entrada son insuficientes o de mala calidad, no puede esperarse que el resultado, en este caso “el pronóstico”, se ajuste a la realidad. La operatividad con que actualmente se procesan e incorporan los datos de satélite a estos modelos, han permitido una notable evolución de las previsiones. Hoy puede saberse con meses de anticipación y con un importante grado de acierto, la evolución del estado del Pacífico Ecuatorial. Particularmente en esta ocasión, desde finales de agosto estaba previsto El Niño que se ha venido observando hasta el momento y que progresivamente evoluciona hacia un estado de neutralidad.

Debe quedar claro que establecer el estado de Pacífico Ecuatorial, es solo uno de los aspectos a tener en cuenta para generar una tendencia climática. Por otra parte debe

considerarse el impacto que esta situación tiene sobre las principales áreas agrícolas del este de Sudamérica. La gran variabilidad que presentan estos eventos en cuanto a duración e intensidad promueven una influencia dispar sobre el comportamiento pluvial.

El actual fenómeno de El Niño, tuvo su máximo de intensidad hacia finales de noviembre, impactando favorablemente durante el mes de diciembre en gran parte de la región pampeana. Esto se tradujo en una sobreabundancia de lluvias en vastos sectores de ER y el centro de SF, aunque las precipitaciones abundantes se desplegaron también sobre BA y CB.

Actualmente, la temperatura superficial del mar en el Pacífico Ecuatorial Central, muestra ligeros apartamientos cálidos, sin que esto constituya un estado que pueda considerarse influyente sobre el régimen pluvial de las principales zonas productivas de Argentina. Los apartamientos que puedan experimentar las lluvias en lo que resta de la campaña no quedarán vinculados a la presencia de este indicador. Para el mes de Abril el estado dominante será el neutral.



En el gráfico se resume el consenso de los distintos modelos de pronóstico. Queda claro que el sistema evoluciona hacia la neutralidad. La débil señal que este fenómeno presenta actualmente solo puede influenciar las costas de Perú y Ecuador.

Es oportuno destacar que el comportamiento climático normal de la región pampeana, muestra un importante aumento de las precipitaciones durante el mes de marzo. Este máximo de lluvia mensual se despliega principalmente sobre el noroeste de BA, sur de SF y sudeste de CB. Acumulados del orden de los 150 mm son normales en esta zona durante marzo.

Si la segunda quincena de febrero muestra, como es esperado, una oferta de agua más generosa es posible que gran parte del área sojera entre a cosecha en forma simultánea. La gran producción esperada puede generar problemas de logística.